

Humoritas N° 15, 1999 (junio 1999)

Clavel del Aire

Joaquín Allende Luce

Ed. Rod Internacional del Libro, Santiago de Chile, 1998.

237 págs.

El poemario físico existe por el autor a través de un lenguaje tomado en su creación, comunica las claves de su pensamiento que desde la infancia de ó las bajas enfermedades para observar paisajes y verdades que más tarde, en la crecida, pudieran honrar los rastros de Cristo Dios presente. Y no es que esos rastros empujen hacia un misticismo ecuante en poses de la santidad o de la insuigencia, no. No es eso, sino mucho más.

¿Y qué vendría siendo más?

Me ahí la gien interrogante que, en este caso, lleva a una sola respuesta: la poesía.

Porque Clavel del Aire de Joaquín Allende Luce es sináptica sin atenuantes. Escritura letrada con visión de mundo, empuja por íntimas correspondencias entre acción y verbo, tecnología y filosofía, más la rigurosa causa humana como energía base de lo que se alza el hermoso velo, rápido a veces y, otras, santificado por el lenguaje cotidiano.

Y, en eso, quiero cargar la tinta de este comentario (tercio referente al sacerdote-poeta que asume el oficio creador como su otro destino de vida. Pienso, por señales de humo, que este con de canto tiene su origen en la soledad, en el poder de exister que alimentó su soledad de niño pagado a los vértices de grandes horizontes. Y esos horizontes han provocado siempre las virtudes del silencio tan necesario a la interioridad, a la historia personal del cristiano para reajustar las fechas de la memoria y del dedo pulgar en una sola y severa identidad.

Por eso, es válida la plasmación de lo sagrado y lo profano en su registro semántico tan amplio de riquezas verbales y conceptuales, con esa audacia que otorga la pasión hablada primero y la escrita después.

Siento, luego existo, podría ser.

Y, podría ser, que de ahí yo reconozca cierto hermanamiento con la ejecución prestada de Joaquín Allende, sobre el clavel del aire, la conciencia aceptada de la muerte, el lado divino y el lado demon de las cosas, como el "Unser Vater" en la lengua de Gasche, son características que también asumen en los bosques del sur, y si a eso se le quiere añadir la seducción botánica y el caballo como imagen recurrente: "La santidad es un caballo de estético gallo / la santidad corre en el hipódromo pulcro / creciera la carrera bajo el sol radiante" ... eso confesar que su textualidad me avizora los ocularios sensibles, sobre todo, con las fijaciones lingüísticas de origen rural o



el pegamiento de palabras (Somos, p. 120) que no aparecen en ningún diccionario y que dan como resultado algo parecido a la lengua quebrada de la infancia melida por los dos oídos para que de niño se crea "con mucha Biblia en la cabeza", al decir popular.

Entonces, la estructura alfordiana se cruza de nuevo en una doble connotación intelectualizada por el cruce de sus vertientes natas con el cerebro culto, pulcro en universidades suizas, alemanas y españolas, la que deriva en la concepción de un metalinguaje que induce al acercamiento entre el hombre y la divinidad. Postura filosófica que siento como un proceso ético, implícito en los contenidos existenciales de Joaquín Allende. "Jesucristo, la palabra encarnada, / acompaña está entre nosotros, / está hoy en la casa del Padre ... Mientras la cultura temía, / Jesús escribe en la arena contaminada / del siglo veinte ... Vámonos retirando / uno a uno, / vámonos por adonde; / los mayores tenemos preferencia".

Tal vez la grandeza de esta poesía de la luz prendida, consiste en que traspasa lo oscuro de la condición humana con el filo de un rizo capaz de incendiar cualquier artificio retórico. Por eso, su indagación va recta y aguda como cuchilla imaginaria hasta el desnudo, paisaje que importa no es la ropa para la bontura ideológica, sino el conocimiento del ser en todas sus acepciones. En síntesis, la lucidez para buscarse, piensa yo.

Y en esa búsqueda: "La vida no es mucho más que esto, / Ahora, o sé, / no es más que esperar / en casas rotundas, / No es más que el ensayo / o la música de un piano / en uno rudo portátil color negro" ...

Sea todo. Aquí no hay nada que perder ni ganar. Este Clavel del Aire, plantado en el aire que es de Dios (no conozco otro cielo tan clemente), está destinado a brotadura con ruidos de siglo.

AAAF 9516

De la Domínguez

[100]

255

Clavel del aire [artículo] Delia Domínguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Clavel del aire [artículo] Delia Domínguez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile